



Apertura de Sesiones Ordinarias 2013

Discurso del jefe de Gobierno porteño, Mauricio Macri, en la inauguración de las sesiones ordinarias de la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires.

“Señora Vicejefe de Gobierno, María Eugenia Vidal

Señor Vicepresidente 1º de la Legislatura, Cristian Ritondo

Señoras y Señores Legisladores

Autoridades Nacionales y del Gobierno de la Ciudad

Invitados y amigos

Deseo que tengamos un buen año legislativo 2013.

Todos los que estamos en esta sala tenemos algo en común: trabajamos por y para la gente, para ayudar a que vivan mejor.

Eso que nos une es más importante que todo lo que nos puede separar, y nos obliga a pensar juntos qué Ciudad y qué país queremos. En qué sociedad queremos vivir. Qué futuro queremos. Qué valores queremos defender.

De nosotros depende que la Argentina que viene sea la Argentina del diálogo, la diversidad de ideas y la capacidad de disentir. Una sociedad donde se compita políticamente desde la virtud y no desde la chicana y la obstrucción.

Ese es el verdadero significado de vivir en democracia. Sumar nuestras visiones sin querer pisarnos unos a otros. Poder pensar distinto y tener la libertad de decirlo sin miedo. Construir juntos a partir de nuestras diferencias.

Con humildad. La política es un servicio público y no podemos perder eso de vista.



La democracia consiste en respetar el voto de las mayorías. Personalmente estoy infinitamente agradecido a los vecinos por confiar en mí y por darme otra vez el honor de gobernar esta Ciudad. Tengo muy claro que los votos no fueron para mí, ni para el PRO. Fueron votos de personas que quieren una política de servicio, que los escuche, que les dé lo que necesitan. Una política de respeto a la libertad y a la diversidad.

Todos los que estamos acá tenemos una enorme responsabilidad, y esa responsabilidad comienza con la austeridad.

No podemos ser irresponsables. Tenemos que cuidar el dinero de los vecinos.

Estamos abiertos a opiniones distintas, pero judicializar la gestión no es el camino adecuado. Esto sólo demora las mejoras y aumenta los costos, que pagamos todos los vecinos.

Hay que trabajar con coherencia y responsabilidad. Invertir en obras que mejoran la vida de los vecinos. A nosotros nos preocupan los mismos temas que a la gente, y por eso nos ocupamos.

Cada día más personas recurren a nuestro sistema de salud y educación, más allá de los que viven en esta Ciudad. Son de todo el país y especialmente de la Provincia de Buenos Aires, que está cada día más débil a la hora de dar respuesta.

Somos la Ciudad de todos los argentinos y estamos orgullosos de serlo.

Desde nuestro lugar, a pesar de los palos en la rueda, las críticas y los costos políticos, asumimos el desafío de hacer y de cambiar, de trabajar juntos con la mirada puesta en los vecinos y en el futuro.

Hace 5 años venimos priorizando la inversión productiva y social, para hacer una Ciudad integrada, sin divisiones, donde todos tengan las mismas oportunidades.

Por eso este año nos proponemos encarar 8 desafíos centrales, sin perder de vista las mejoras en todos los demás temas.

El primero de estos desafíos es la conformación de una Red de Protección Social, para acompañar a los vecinos, especialmente los más vulnerables, en todas las etapas de su



vida. Una protección integral que contemple la salud, la educación y la atención e inclusión social.

Esta red se llamará “En todo estás VOS” y va a brindar una cobertura integral, transparente y sin clientelismo.

La integran un conjunto de políticas de Estado superadoras que hacen foco en la familia y no sólo en el individuo, y trabajan con herramientas modernas como un registro único, una base consolidada que nos permite contemplar las necesidades de todos sus integrantes.

Hoy dos tercios del presupuesto se destina a las áreas sociales, y por eso es clave seguir mejorando la eficiencia y la transparencia para que esos fondos lleguen a donde tiene que llegar.

Un segundo desafío es continuar mejorando la calidad educativa. Porque el valor máspreciado que los chicos pueden tener es el conocimiento. Es lo que los hace libres y los ayuda a cumplir sus sueños.

En la Ciudad, logramos salir definitivamente del estado de emergencia edilicia en el que estaban los edificios escolares, con especial atención en los barrios del sur. Esto nos permite hacer un mantenimiento preventivo y poner el foco en la calidad de la educación.

Por ejemplo, invirtiendo para que cada alumno de primaria aprenda Inglés desde el primer grado y reciba una computadora con acceso a wi-fi, que son herramientas fundamentales en este mundo cada vez más complejo.

Esperamos poder hacer realidad el Instituto de Evaluación de la Calidad y Equidad Educativa para lo cual necesitaremos la sanción de una Ley que esperamos se pueda lograr este año.

Estamos trabajando junto a docentes, padres y alumnos para que este desafío sea compartido por todos. En el siglo que vivimos pensar que podemos hacer una evaluación seria de las políticas educativas sin mediciones adecuadas es un engaño. Muchos países de América Latina, como Brasil y Ecuador, están encarando esta tarea y nosotros no queremos quedarnos atrás.



La defensa de la escuela pública no debe ser una consigna vacía. Debe ser un compromiso real, planteándonos preguntas difíciles y pensando juntos cómo hacer una escuela para los tiempos que vivimos.

Con mucha alegría, el miércoles empezamos las clases en la Ciudad, a tiempo, gracias al esfuerzo y la predisposición al diálogo de todos. Juntos, docentes, padres y Gobierno, estamos trabajando para darles una educación de calidad a nuestros chicos.

Nuestro tercer desafío tiene que ver con seguir haciendo que todos los vecinos tengan acceso a una salud pública, gratuita y de calidad.

Estamos terminando una revolución en reequipamiento. Hicimos una inversión sin precedentes para modernizar los hospitales públicos y mejorar la atención. Estamos profundizando el sistema de atención primaria, acercándonos a los vecinos, y por primera vez quienes no tenían ninguna cobertura de salud hoy cuentan con un plan de atención médica personalizada y gratuita. Además tenemos el orgullo de haber llevado al SAME a niveles de excelencia inéditos.

Dentro de este desafío, un punto importante tiene que ver con seguir recuperando nombramientos que estaban trabados hacía años, priorizando la promoción de los profesionales de acuerdo con la Carrera Municipal de Profesionales de la Salud.

El cuarto desafío que nos propusimos tiene que ver con seguir desarrollando la Zona Sur, donde venimos trabajando desde que llegamos al Gobierno con los vecinos, con toda la comunidad, recuperando barrios que estaban seriamente abandonados.

Hemos avanzado mucho. En estos cinco años redujimos la diferencia del valor de la tierra entre el norte y el sur de 3 veces, a casi 2 veces. Esto es el resultado de la inversión pública, la planificación del Estado y el empuje de los vecinos del sur que volvieron a revitalizar barrios enteros.

Para nosotros el Estado tiene que tener un rol estratégico y planificador, no debe actuar sólo como administrador. Ese es el rol que asumimos desde el primer día y eso fue lo que hicimos en la zona sur, con la mirada puesta en la Ciudad que queremos, escuchando a los vecinos, trabajando juntos, consensuando, admitiendo nuestros errores y siempre abiertos a sugerencias.



El exitoso Distrito Tecnológico, que está generando miles de puestos de trabajo, es sólo un ejemplo de lo que hicimos en la zona sur, al que pronto se van a sumar el Distrito de las Artes, el Centro Cívico, el Distrito de Diseño y el Polo Logístico, entre otras iniciativas.

Aún falta mucho por hacer, pero hemos cambiado la tendencia, proponiendo una visión estratégica de largo plazo. Esta visión se transformó en política de Estado gracias al apoyo legislativo de muchos de ustedes. Quiero agradecerles por ese apoyo.

En este marco, ya presentamos en esta Legislatura un proyecto estratégico de reparación histórica para los barrios de la Comuna 8.

Una propuesta de desarrollo urbano, social y productivo que va a ser puesta en marcha en el tiempo y va a trascender nuestra gestión. La elaboramos después de un amplio proceso de consulta a los vecinos y siguiendo los objetivos del Plan Urbano Ambiental que aprobó la Legislatura en 2008.

Esto se suma a lo que estamos haciendo en las villas de la Ciudad, donde por un lado, estamos saldando la deuda histórica de la integración de las mismas al tejido urbano con inclusión social.

Estamos avanzando en la urbanización de barrios como Los Piletones y Cildañez, como ya lo hicimos en el barrio INTA, trabajando junto a los vecinos, quienes acompañan y son protagonistas de este proceso. A su vez, logramos tener una fuerte presencia del Estado en todas las villas, fomentando el vínculo directo con la comunidad.

Por otro lado, estamos avanzando en la escrituración de 2000 hogares, para que cada vez más vecinos puedan ser formalmente dueños del lugar en el que viven.

Hay otro tema con el que cada vez estamos más íntimamente comprometidos desde el Gobierno: hacer una Ciudad verde, sana, sustentable, donde todos los vecinos podamos tener una mejor calidad de vida.

Ese es nuestro quinto desafío, que incluye dos grandes objetivos para este año. Uno tiene que ver con seguir construyendo un sistema de transporte sustentable y el otro con reducir la basura que generamos.

Dentro de la política de transporte, este año comenzó con un nuevo desafío para todos nosotros: la administración del servicio de subte.



Armamos un buen equipo para administrar y controlar el servicio, y con el apoyo recibido por la Legislatura, apoyo que también agradezco, vamos a avanzar en un proceso acelerado de modernización, para que la gente viaje como se merece.

Esto debe ser acompañado por una mejora en los recursos humanos, un tema en el que hoy no tenemos buenos indicadores. Pero confiamos en que con los trabajadores, juntos vamos a ir mejorando día tras día.

Queremos que quede claro, tanto para la empresa concesionaria como para los trabajadores, que nuestra prioridad es que la gente viaje mejor. Y vamos a hacer todos los esfuerzos que sean necesarios para lograrlo.

Hemos tenido que tomar decisiones difíciles, pero siempre priorizaré decir la verdad. La política tarifaria y la decisión de cerrar por dos meses la Línea A fueron basadas en la mayor de las responsabilidades, en el contexto de un sistema que sufre de años de abandono y que rápidamente debemos poner en un mayor nivel de calidad y seguridad para los usuarios.

Felizmente, y tal como habíamos prometido, la semana próxima reabrimos la línea A, con los nuevos vagones funcionando, con aire acondicionado y con todas las estaciones renovadas. Agradecemos la paciencia de los usuarios en estos dos meses. Además, como sigo convencido de que el transporte debe ser una política de Estado, la semana que viene voy a enviarle una carta a la Presidenta invitándola a la reapertura. Ojalá contemos con su presencia.

Por otra parte, estamos impulsando nuevas formas de movernos por la Ciudad, como el Metrobus. Un medio menos contaminante, más rápido y más económico. Estamos construyendo dos nuevos corredores, uno en el Sur y otro en la Av. 9 de Julio, para replicar el éxito que tuvo este sistema en la Av. Juan B. Justo.

Sabemos que también ha generado polémica ese proyecto, pero estamos convencidos de que las cientos de miles de personas que usan esos colectivos merecen viajar mejor.

Esto es también un paso más hacia una Ciudad verde, porque tendrá un alto impacto positivo para el medio ambiente, no sólo porque tendrá más árboles la 9 de Julio, incluso en las partes centrales donde nunca tuvo, sino porque se reducen las emisiones contaminantes.



Otra parte fundamental de nuestro Plan de Movilidad Sustentable es la bicicleta. Ratifico lo que les dije hace un año acá: sueño con una Buenos Aires llena de bicicletas, una Buenos Aires verde. Ya hicimos más de 100 km de ciclovías, tenemos 28 estaciones de préstamo gratuito con las que se hicieron más de 1.200.000 viajes, y entregamos casi 4 mil créditos a tasa 0% para que todos puedan tener su propia bicicleta y así seguir promoviendo este boom. El año pasado vimos mucha mayor presencia de la bicicleta en la calle, y confío que el 2013 será otro año de gran crecimiento. Además estamos terminando de hacer un cambio radical en el Microcentro: apostamos al peatón, para que pronto los vecinos de la Ciudad podamos tener la primera Área Central Verde de América Latina.

El transporte es sólo uno de los sectores en los que trabajamos juntos para hacer una Ciudad Verde, que como dije es un valor transversal a toda nuestra gestión. También nos comprometimos a cambiar la historia de la basura en la Ciudad.

Como muchos saben, el de la basura es un problema mundial, prioritario en la agenda de las principales ciudades del mundo. Y Buenos Aires no es una excepción.

Nos costó encontrar el camino para empezar a reducir la basura, pero finalmente lo encontramos.

La Ciudad ya empezó, y esperamos que comience también la Provincia de Buenos Aires, porque el problema de la disposición final de residuos es de toda el área metropolitana que comprende a la Ciudad y el Conurbano.

Las Plantas de Tratamiento de residuos que inauguramos y las nuevas que vamos a poner en marcha, los Centros Verdes y la política de contenerización que sigue avanzando barrio por barrio son ejemplos visibles de nuestra política, que nos pone a la vanguardia en el país.

Lamentamos la decisión del Gobierno Nacional de no querer extender el predio del Ceamse en Campo de Mayo, perjudicando tanto a los vecinos de la Ciudad como de la Provincia, algo tan necesario para un mejor tratamiento de los residuos. Pese a los obstáculos, seguimos trabajando, mirando hacia el futuro.

Seguimos haciendo todas las obras que tiene que proveer el Estado, para muy pronto encarar la etapa fundamental: promover el cambio cultural de nuestra Ciudad y así poder



cumplir plenamente con la Ley de Basura Cero y con el compromiso que asumí con la Provincia de Buenos Aires.

Este cambio cultural será un esfuerzo donde el Estado, las empresas y los vecinos deberemos trabajar juntos, entendiendo que ésta es una obligación moral que tenemos con nuestros hijos y las futuras generaciones.

El éxito que tuvo la política de reducir el uso de bolsas plásticas demuestra que es posible lograrlo.

El sexto desafío que vamos a encarar en la Ciudad es seguir avanzando con la Policía Metropolitana, para que todos podamos vivir tranquilos y sentirnos cuidados. Creamos, de cero, una fuerza modelo, formada por casi 3.800 hombres y mujeres con vocación de servicio. Ya estamos en las Comunas 12, 15 y 4, en las autopistas metropolitanas, en el Microcentro y en los corredores turísticos de Recoleta, San Telmo y la Boca, y también tenemos presencia en los hospitales Penna, Santojanni y Pirovano.

Sabemos que falta y que cualquier medida es poco frente al fracaso de las políticas nacionales y provinciales de seguridad, pero seguimos avanzando para cuidar a los vecinos, sumando cada vez más agentes, y también ampliando la red de cámaras de seguridad y respondiendo a todo tipo de emergencias a través de nuestro moderno Centro Único de Coordinación y Control.

El séptimo desafío que tenemos es continuar las obras para mitigar las inundaciones que tanto angustian a los vecinos. Cuando llegamos al gobierno, los que más sufrían las inundaciones eran los vecinos de la cuenca del Arroyo Maldonado. Este problema ya lo solucionamos haciendo la obra pública más importante de las últimas décadas en la Ciudad. Cambiamos para siempre la vida de miles de personas que a diario nos agradecen por esto.

Ahora, con el mismo esfuerzo, estamos comenzando la primera etapa de las obras para ayudar a resolver el problema del Arroyo Vega. Quiero agradecer a esta Legislatura por su apoyo, por autorizar el bono para empezar estos trabajos y por declarar de interés público y crítico las obras del Plan Hidráulico.

En estos días estamos esperando que el Gobierno Nacional priorice este proyecto entre los acordados con el Banco Mundial, para poder empezar lo antes posible la etapa final.



Lo mismo sucede con la extensión de la Autopista Illia, en la que sólo avanzamos un poco más de 1 km porque las obras dependen de que el Gobierno Nacional corra el perímetro del Aeroparque 13 metros hacia el río. Seguimos esperando que las autoridades nacionales nos permitan hacer estas obras para que cientos de miles de personas viajen y vivan mejor.

Un octavo desafío que nos propusimos, en el que ya venimos trabajando, es hacer una Ciudad Moderna al alcance de todos. Por eso estamos desarrollando juntos, de cara al futuro, un plan de modernización amplio a través de cuatro ejes: el capital humano, el Gobierno Abierto, la modernización administrativa y lo que llamamos Ciudad inteligente.

Con este plan, fortalecemos la cultura del trabajo moderno y promovemos una política transparente de concursos y capacitaciones a través del Instituto Superior de la Carrera, donde el año pasado formamos a más de 20.000 trabajadores.

También, con ayuda de la tecnología, le damos transparencia y agilidad a la gestión, por ejemplo fomentando los trámites electrónicos. Nuestro objetivo es que para fin de año el 90% de los trámites se hagan electrónicamente.

Y como muchos saben, asumimos el compromiso de hacer un Gobierno Abierto, un gobierno que integra a los vecinos a las decisiones a través de las nuevas tecnologías. Promovemos la transparencia, la participación y la colaboración como los principios de diseño de la gestión pública y, gracias a los avances que hicimos como la plataforma Buenos Aires Data, hoy somos una Ciudad pionera en el país en la implementación de políticas de datos abiertos.

También estamos desarrollando plataformas y proyectos que permiten la continua inclusión tecnológica de los vecinos y la reducción de la brecha digital. Porque queremos transformar a Buenos Aires en una Ciudad inteligente, moderna, una Ciudad del futuro, cercana a los vecinos y que impulsa la participación como factor clave para el desarrollo social, cultural y económico.

Nosotros seguimos invirtiendo, aún cuando las condiciones no son fáciles y las trabas son muchas. Seguimos haciendo juntos obras para mejorar la vida de la gente, seguimos dando créditos a las PyMES, ayudamos a que muchos puedan tener su primera casa, mejoramos la forma en que viajamos, apostamos más que nunca a una verdadera inclusión social mejorando los hospitales y las escuelas, abrimos bancos en las villas, damos el debate por la calidad de los servicios que presta el Estado y emprendemos todo el tiempo nuevos desafíos a futuro.



Los convoco una vez más a todos a sumarse. No importa de qué partido sean, todos podemos aportar.

Como bien saben, este año hay elecciones y espero que eso no nos saque las energías que tenemos que concentrar en lo que realmente importa: los vecinos.

Pensemos en ellos, pensemos en lo que tenemos en común. En el deseo de que todos los chicos puedan ser felices y hacer realidad sus proyectos en esta Ciudad y este país que tanto queremos. Muchas gracias”.